



Era Halloween, y Lucas, un niño muy curioso, se internó en el bosque buscando aventuras. De pronto, oyó música tan divertida que lo llevó a una gran pradera iluminada por luces mágicas. Allí, una fiesta increíble estaba en plena acción.

En la fiesta, los animales se movían con agilidad. Las ardillas bailaron sobre las ramas de los árboles, como si fueran bailarines de ballet. Los conejos saltaron con orejas de plumas de colores. Un oso cantó una canción tan fuerte que hizo temblar la tierra.

Lucas bailó con las hadas, se tomó un jugo de flor de manzanilla con un duendecillo, y jugó a esconderse con un zorro que podía volar en un zapato de plata. Lucas se divirtió tanto que olvidó que era humano, y se sintió como un pequeño mago.

Cuando el sol empezó a salir, la magia desapareció y la fiesta terminó. Las criaturas mágicas se despidieron de Lucas, recordándole que guardar el secreto de la fiesta. Lucas, con el corazón lleno de alegría, regresó a casa sintiendo que el mundo era un lugar mágico, si sabías dónde buscar.

¿Qué fue lo más sorprendente que vio Lucas en la fiesta?
 ¿Qué te gustaría hacer en una fiesta mágica? ¿Crees en la fiesta de las criaturas mágicas es real? ¿Qué te imaginas cuando Lucas bailó con las hadas? ¿Qué sentiste cuando Lucas regresó a casa con un corazón lleno de alegría? ¿Qué secreto tendría que guardar Lucas para proteger la magia de la fiesta?

Lucas, asombrado, se acercó a un grupo de hadas vestidas con brillos de luna. "Hola", dijo Lucas. "me llamo Lucas, y nunca había visto una fiesta tan mágica". Las hadas sonrieron y lo invitaron a unirse a la diversión.